



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2006 N° 1

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

PATRONES DE SIGNIFICADO

El mundo está inundado de información, fluyendo a través de multitud de canales distintos: TV, Internet, prensa, teléfonos móviles y demás. Intentar mantener la cabeza a flote por encima de este maremoto se está volviendo más y más difícil, y el fenómeno de la ‘sobrecarga de información’ –tener *demasiada* información como para poder tomar decisiones claras– es ahora bien conocido. ¿Qué efecto puede estar ejerciendo esto sobre la consciencia humana en su desarrollo? ¿Qué nos está haciendo?

Parte de la razón para este exceso de información es el éxito de la evolución de la consciencia, porque ahora hay mucha más gente lo suficientemente enfocada y con una mente individualizada como para poder expresar una opinión que no sea la simple repetición de una ‘sabiduría recibida’, sino que exprese alguna forma de pensamiento auténticamente original. No sólo eso, sino que con la llegada de Internet, la capacidad de publicar y publicitar estas opiniones se ha expandido enormemente –uno de los ejemplos más dramáticos es el aumento de los ‘blogs’, páginas web de fácil actualización que actúan como un estrado global. En una era en que la mayoría los medios de comunicación están controlados por grandes empresas, estos blogs crean un espacio extenso para que se escuche la opinión pública. Pero con tantas voces añadidas a cada debate, el efecto es una especie de cacofonía global que a veces puede dificultar *más*, en lugar de facilitar, el discernimiento de la verdad. De manera que filtrar la información inteligentemente se está volviendo cada vez más importante, y determinar uno mismo cómo y cuándo se recibe la información, y de quién. Como el grupo Adbusters pone en su página web en <http://adbusters.org/metaps/psychomediarta/>, “Nuestras mentes se han convertido en un vertedero virtual de contaminantes –anuncios manipuladores, noticias distorsio-

nadas, violencia incontable, engaños y campañas publicitarias”, y es necesario reclamar nuestro “medioambiente mental”.

¿Qué es exactamente lo que estamos recibiendo cuando recibimos información? Para ponerlo en términos un tanto abstractos, estamos recibiendo patrones de energía significativos. El punto clave es que son significativos –producen algún cambio en nuestras mentes o emociones, bien de aceptación o de rechazo. Ahora, recuerde la última vez que estaba sentado en un transporte público en su camino a casa. Su mirada recorre las superficies a su alrededor: una camiseta impresa con el logo de una compañía, el suelo blando del vehículo, la esquina de la revista de alguien con un encabezamiento parcialmente visible, un anuncio, los diversos colores de la ropa. Un pasajero sentado cerca está escuchando música lo suficientemente alto como para que usted la oiga, y un fragmento de melodía reconocible le trae recuerdos. Otros pasajeros a los que puede oír están conversando con amigos y parientes en sus teléfonos móviles. En esta situación, y en muchas otras de la vida moderna, hay patrones de luz y sonido que le están siendo impuestos sin su consentimiento, y frecuentemente sin que lo perciba con plena consciencia. Es como si uno estuviera constantemente alimentándose de información, un régimen que no es bueno para la digestión o la salud. A esta imagen hay que añadir canales aún más sutiles de recepción de información: una sensibilidad telepática incipiente que significa que puede registrar sin darse cuenta los patrones emocionales y mentales de quienes le rodean. Es cierto que conseguirá procesar todos estos retazos de información un poco más, cuando finalmente se duerma –habiéndolo atendido a las tareas y crisis domésticas varias que le esperen al final de su viaje. Pero así como la cantidad de información que nos bombardea ha aumentado, el tiempo medio que

En este número

EL OBJETIVO DE LA INFORMACIÓN

EL SER EXTENDIDO

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

pasamos durmiendo ha disminuido, alterando el equilibrio entre recepción/proceso en una dirección malsana.

Parte de la respuesta puede ser un intento de liberado de limitar nuestro consumo de medios de información –por ejemplo, ayunar periódicamente en cuanto a televisión y/o Internet. Este derecho a estar “no informado”, en momentos elegidos por nosotros, es importante si vamos a alcanzar un punto de silencio interno a través de la oración y la meditación. Es este silencio interno el que nos permite recibir impresiones sutiles de fuentes superiores de luz y amor. Sin embargo, ser excesivamente indulgentes con ello implicaría el riesgo de separarnos completamente de la humanidad: las visiones espirituales que no ayudan a crear soluciones a los problemas planetarios son un lujo que no podemos per-

mitirnos. De alguna manera, el servidor debe aprender a permanecer estable entre los dos reinos, el de la información inferior, que puede confundir a la mente y las emociones, y el de la inspiración superior que aclara y redime: porque sólo actuando como puente entre ambos puede la luz superior disipar las ilusiones y confusiones del reino inferior. Y en esa luz clarificadora, fuentes de información más íntegras y fiables, inspiradas ellas mismas desde arriba, pueden ser reveladas. Aclarando así su propia mente, el servidor puede vincularse con otros puntos de luz, y puede actuar como un faro para otros, mostrando el camino de salida de las nieblas de información irrelevante e inútil hacia un mundo en los que los flujos de información sirvan a necesidades humanas reales.

LA BUENA VOLUNTAD libera el poder de comunicar, que es el sello de la vida grupal.

EL OBJETIVO DE LA INFORMACIÓN

La Sociedad de Información es un factor clave en el impulso hacia la síntesis; porque a través de la tecnología de la información y la comunicación la mente colectiva de la humanidad puede sintetizarse más rápidamente en un agente invocador de lo divino. Pero antes de que este objetivo revolucionario pueda alcanzarse, el pensamiento de la humanidad debe integrarse y dirigirse apropiadamente.

Aunque la orientación mental promovida por el deseo egoísta está rampante en el mundo en estos tiempos, la orientación mental sustentada por el amor-sabiduría y la consagración del pensamiento al bien de la totalidad está aumentando rápidamente, incluso si no es aparente de inmediato. Está teniendo lugar un enorme realineamiento con la dirección del pensamiento de Dios y como todos estamos enredados en el estado de flujo que esta reorientación implica, es difícil permanecer asido a la visión espiritual que lo instigó. Pero, como parte de la causa de esta gran sacudida planetaria, cada uno de nosotros puede también ser parte de la solución, a medida que batallamos en nuestras propias contiendas psicológicas y echamos a los demonios internos que están oscureciendo la luz. A través de la meditación podemos transmutar la energía de conflicto en nuestro interior en un punto de tensión por encima de nuestra consciencia cotidiana, y aprender a mantener esta vibración creativa pase lo que pase. De esta manera estamos ayudando a diluir los velos entre los mundos internos y externos para que la energía de la Jerarquía espiritual pueda fluir más libremente.

La orientación de la humanidad se determina mediante el correcto empleo del fuego de la mente, y a cuantos son receptivos a la visión interna se les apremia a elevar los ojos por encima de los fuegos del placer materialista hacia la intuición –hacia la “llama que brilla más allá de la mente revelando una dirección segura” – proporcionando la mente una base desde la que proyectar.

Orientación mental correcta

Un ejemplo sobresaliente de este tipo de correcta orientación mental fue la segunda fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de Información (CMSI) que recientemente se celebró en Túnez –la primera tuvo lugar en Ginebra en 2003. El objetivo era facilitar uno de los objetivos del Desarrollo del Milenio de la ONU –crear “una sociedad global para el desarrollo que incluya hacer disponibles, en cooperación con el sector privado, los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las tecnologías de la información y la comunicación, a todos”. Esto constituyó una auténtica demostración de “hacer arder el mundo con el espíritu de la relación” y la declaración de intenciones que se publicó en la primera conferencia expresa esto de la siguiente manera: el “deseo y compromiso común de construir una Sociedad de la Información centrada en la gente, inclusiva y orientada al desarrollo, en la que todo el mundo pueda crear, acceder, utilizar y compartir información y conocimiento, permitiendo a los

individuos, comunidades y pueblos alcanzar su pleno potencial promoviendo su desarrollo sostenible y mejorando su calidad de vida, prometido en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando y apoyando plenamente la Declaración Universal de los Derechos Humanos”.

En el mismo documento había, meticulosamente ordenados, unos 67 puntos describiendo una visión común de la Sociedad de Información. Aunque la sencillez y la vitalidad creativas raramente caracterizan este tipo de documentos, el grado de detalles propios de un pensamiento basado en principios indica la tremenda cantidad de energía mental espiritualizada que se ha introducido en él; forma parte de un proceso de precipitación, por el cual las ideas infundidas con la energía de la síntesis emergen lentamente a una expresión más concreta. Cuando existe tanta necesidad extrema en el mundo, el proceso puede parecer exasperadamente lento, pero estas poderosas formas mentales pueden abarcar un impulso ulterior si son suficientemente publicitadas por todo el mundo. El deseo inteligente de las masas proporciona un ímpetu decisivo para que se precipiten cuanto antes en el plano físico, y por lo tanto podemos ver el papel tan vital que desempeñan los medios de comunicación en este proceso. A lo largo de la última década, se ha producido un crecimiento significativo en la demanda del público de noticias y asuntos de actualidad mundial, con noticias las 24 h accesibles por medio de la radio, la televisión, el móvil e Internet. Este interés por las noticias internacionales revela un cambio de identidad alejándose de lo nacional hacia un estado de consciencia más global.

El intelecto al servicio de la intuición

Internet, como parte de una floreciente Sociedad de la Información, está desempeñando un papel significativo en este cambio, manifestando el despertar del poder intelectual de la humanidad. Sin embargo, el intelecto tiene que emplear la información para propósitos correctos, y sólo si Internet se puede convertir en un servidor de la intuición más que en un esclavo del deseo, podrá esta poderosa herramienta alcanzar su potencial creativo como red para compartir ideas. De ahí la necesidad de educar a los niños del mundo en unos valores y un compartir correctos, porque la Era de la Información ha caído sobre nosotros produciendo desarrollos asombrosos, y los niños van a desempeñar un papel esencial en su potencial de servicio. Sea cual sea su trasfondo social y económico, los niños dominan fácilmente los ordenadores y procesar información, como confirma un informe de CMSI. Esta facultad es inherente en los jóvenes debido a su receptividad natural a las nuevas energías de la consciencia que están ahora haciéndose disponibles, incluyendo la energía

entrante de la organización y el orden, el séptimo rayo. Y así, es alentador que una de las iniciativas ampliamente comentadas que se lanzó en la CMSI fue la campaña del “portátil de 100 dólares” para dotar a cada niño con un ordenador portátil². Estos ordenadores especiales tienen un consumo de energía muy bajo, y en ausencia de una fuente de suministro de electricidad pueden cargarse girando una manivela. El Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, dijo: “Los niños podrán aprender haciendo, no sólo recibiendo instrucción; podrán abrir nuevos frentes para su educación, especialmente para aprender entre niños de su edad”. Añadió que la iniciativa sustentaba la promesa del desarrollo económico para los niños de países en vías de desarrollo.

Muchos niños del mundo de hoy desempeñarán un gran papel conformando la dirección en la que la Era de la Información nos lleve finalmente; y su aptitud natural para los ordenadores, combinada con una educación basada en la responsabilidad social y en el correcto compartir de ideas, puede conducir a la espiritualización de la Red Mundial como herramienta para integrar la mente mundial en torno a los aspectos más elevados del pensamiento humano. Un pensamiento concentrado grupal de este tipo genera un campo de tensión magnético que es invocador de la Mente Universal y las Ideas que están preparadas para precipitarse desde ésta, y así podemos ver el potencial para revelaciones de todo tipo si todo procede como debería. La red de Triángulos³ –una red de comunicación arquetípica– lleva muchas décadas realizando este tipo de función, puesto que hace circular la luz, amor y poder del Plan. E indudablemente ello está facilitando la exteriorización de las redes de comunicación en el mundo físico, dado que la esencia viva de los éteres está preparada y organizada para futuros desarrollos en telecomunicaciones.

Esta preparación de los éteres está también facilitando la siguiente etapa lógica en comunicaciones –la telepatía– en la que las herramientas habituales son eventualmente superadas, y sobreviene una comunicación directa entre mentes. Esto puede ser un futuro lejano para muchos –una razón de que no prevalezca más en la actualidad es la cantidad de ruido psíquico en el aura planetaria, con el enorme correr de aquí para allá en pos de deseos, mucho de ello impulsado por Internet. Por lo tanto, existe una necesidad creciente para la “constricción del habla a través del control del pensamiento”, y cuando muchas mentes caigan en este estado de receptividad silenciosa, podrá producirse un alineamiento con la dirección del pensamiento de Dios, y la telepatía empezará a imperar rápidamente.

Hacia la síntesis

El cambio de onda que esto representa nos lleva en un viaje de retorno a la simplificación y la síntesis, cuando, según nos dice la Antigua Sabiduría, “el lenguaje acabará desapareciendo y los libros no servirán para nada”. Esto se debe a que el intercambio de energía mediante la creación y el intercambio de formas mentales como acto de redención sustituirá en gran medida al lenguaje hablado y escrito. Todas las formas de comunicación poseen características potencialmente redentoras, pero la telepatía lleva ésto un paso más allá.

Cuando las formas mentales se construyen y transmiten con precisión, son liberadoras potenciales de consciencia mediante la luz y el sonido esotérico que pueden irradiar. El empleo correcto de la Gran Invocación es un ejemplo supremo de este proceso –porque, entre otras cosas, es una fórmula para limpiar los éteres planetarios a fin de lograr una mayor sensibilidad telepática con los reinos superiores. El empleo de la palabra sagrada, el OM, al final de la Gran Invocación, sirve para reverberar su poder por todo el mundo y se dice que es como “el rugido de un fuego abrasador”. El efecto del OM sobre la sustancia es similar al del fuego en el mundo natural, creando las condiciones correctas para la renovación y propagación de nuevas simientes y para un crecimiento nuevo. La acción del fuego prepara el camino para la expresión de nuevas verdades espirituales en la sustancia.

Inteligencia empotrada

Aunque ahora, en los inicios de la Sociedad de Información, ese mundo de tensión silenciosa donde pueda florecer el dinamismo creativo de la telepatía nos parezca muy distante, puede que no esté tan lejos como pensamos si utilizamos la información sabiamente. En la reciente CMSI, un informe titulado “El Internet de los objetos” decía que estábamos adentrándonos en un mundo en el que “la creciente ‘disponibilidad’ de procesar poder va acompañada por la mengua de su ‘visibilidad’... siendo las tecnologías más profundas las que desaparecen a base de integrarse en el tejido de la vida cotidiana hasta que no pueden distinguirse de ella”. Esto es *inteligencia empotrada*, donde el mundo de los objetos se integra en una totalidad cooperativa. El informe dirige la mirada al siguiente paso en comunicaciones ‘siempre abiertas’ en las que las nuevas tecnologías prometen un mundo de artefactos dispuestos en red e interconectados. El informe señala cuatro tecnologías clave, todas en etapas avanzadas, que permitirán la conexión omnipresente de redes: etiquetas de IDFR (identificación de frecuencia de radio), sensores, inteligencia empotrada y nanotecnología. Predice que este “Internet de los Objetos” pron-

to podrá conectar los objetos del mundo de una forma a la vez sensorial e inteligente, de manera que los numerosos objetos que nos rodean se comunicarán entre sí sin ninguna interacción por nuestra parte.

Las primeras reflexiones sugieren que estos desarrollos podrían anunciar un paso más hacia el materialismo y el aumento de ruido, pero es indudable que nos dirigimos hacia una era más silenciosa, en la que el rugido de la maquinaria ha sido reemplazado por una tecnología silenciosa e invisible. Siempre que no nos dejemos seducir más en el descenso por el camino del materialismo, la inteligencia empotrada en la materia al servicio de la humanidad tiene el potencial de revolucionar el mundo. Nos liberará para volvernos más creativos y ahondar más en la naturaleza esotérica de la luz, en una época en la que el séptimo rayo de orden y ceremonial está organizando la sustancia etérica y física en una matriz de manera que los aspectos superiores de la luz divina puedan penetrar en el plano físico. El séptimo rayo proporciona un “punto de síntesis transitorio” para fusionar los siete rayos juntos en una gran Luz energética. Empotrar inteligencia en la sustancia del entorno es una participación inicial, inconsciente, en este proceso mediante el cual la luz del planeta se intensificará más. La sustancia ya está imbuida de la inteligencia activa del pasado, y es fácil persuadirla para que asuma características y capacidades inteligentes; y el objetivo es que esta sustancia adquiera otra cualidad, la del amor activo. Introduciendo orden en la sustancia e irradiando después el fuego espiritual del amor a través de todas las comunicaciones e interacciones, la humanidad participará eventualmente de forma consciente en este proceso majestuoso.

Tenemos que recordar que ‘inteligencia empotrada’ es realmente el control consciente de la materia, porque toda sustancia está viva y es consciente a su manera. El átomo mismo manifiesta su peculiar estado de consciencia, y no existe la materia muerta –toda está infundida con la vida de Dios. Esto da un sesgo interesante al debate sobre la inteligencia artificial y sobre si existe un punto en el que las máquinas podrían cruzar un umbral y volverse verdaderamente conscientes; es, sin embargo, un punto discutible, porque como cualquier otra forma, ya demuestran una forma de consciencia rudimentaria, aunque no reconocible.

Alice Bailey nos informa de que la ciencia tienen todavía que reconocer la naturaleza ‘entificada’ de la sustancia, y así explicar la vida que energiza la sustancia de los tres subplanos inferiores, y cuando el científico empiece a trabajar con la consciencia que anima la sustancia (atómica o electrónica) y ponga bajo su control consciente las formas construidas con esa sustancia, comprenderá gradualmente que todas las entidades de todos los grados y

de diversas constituciones intervienen en la construcción de aquello que vemos. Esto no tendrá lugar hasta que la ciencia haya admitido definitivamente la existencia de la materia etérica, y hasta que haya desarrollado la hipótesis de que este éter se encuentra en distintos grados de vibración. Cuando se otorgue el lugar correcto a la contrapartida etérica de todo cuanto existe, y se sepa que tiene más importancia en la escala del ser que el vehículo denso, siendo esencialmente el cuerpo de la vida, o vitalidad, entonces emergerá el papel del científico y del investigador esotérico.

Anclando la energía de la luz

La inteligencia empotrada y las líneas etéricas de comunicación que crearán el 'Internet de los objetos' son formas de organizar la sustancia que la volverán radioactiva en el sentido más amplio –considerando todas las radiaciones, incluido el magnetismo, como parte de un proceso de transmutación a formas superiores. En la radioactividad tenemos el concepto oriental de Vishnu-Brahma, o los Rayos de Luz vibrando a través de la materia. Y la IN-forma-

ción, como la palabra sugiere, es la introducción en la sustancia de un patrón de energía organizado a través del cual la luz puede circular e irradiar –es un medio de anclar luz. Es parte del gran proceso que verá a la humanidad elevándose firmemente para salir de la materia física ordinaria y atrayendo a todas las vidas planetarias hacia arriba con ella a los reinos Etéricos. Podemos contribuir a esto mediante la construcción y transmisión de formas mentales que puedan mantener e irradiar la luz de los reinos superiores de la naturaleza a los inferiores. Este trabajo inteligente y redentor es parte de nuestro viaje hacia la reorganización del cuerpo etérico del planeta. Mediante las leyes de construcción de formas mentales, nos esforzamos por hacer que el mundo arda con el nuevo espíritu de relación, reorientando a la humanidad hacia la gloria de la síntesis viva.

1. Para más información, visite www.wsis.org
2. Para más información, visite <http://laptop.media.mit.edu/>
3. Para más información sobre Triángulos, vaya a www.triangles.org o escriba a Triángulos en la dirección que aparece detrás.

EL SER EXTENDIDO

En la era pre-industrial, la cuestión de quién era una persona –su identidad– era mucho menos complicada. Pocas personas viajaban lejos de sus comunidades de origen o mantenían tratos comerciales o financieros fuera de éstas, las comunidades mismas tenían una escala menor; el número de tipos distintos de empleo era más limitado, y los niños frecuentemente seguían la línea de trabajo de sus padres; resumiendo, la estructura social era más uniforme, y la cantidad de papeles distintos con los que alguien podía identificarse y desempeñar –padre, vecino, trabajador etc.– era más limitada. Este tipo de estructura social puede encontrarse todavía, en cierta medida, en las partes más aisladas y menos industrializadas del mundo.

Con la llegada del industrialismo, esta estructura social sencilla empezó a fragmentarse. La movilidad aumentó, algunas comunidades crecieron; surgieron nuevos tipos de trabajo. Y con estos cambios llegó una presión creciente sobre la identidad del individuo, a medida que aumentaba el número de papeles que una persona podía llegar desempeñar en su vida –como, por ejemplo, afiliarse a un sindicato. Y dado que la gente de distintas regiones se mezclaba más en las grandes ciudades, su exposición a distintos tipos de vida e ideologías llevaba a algunos a otorgar más énfasis a una faceta específica

de su identidad, bien fuese étnica, religiosa o social, mientras que otros podían asumir una creciente diversidad, permitiendo que su sentido de identidad se expanda y se haga más fluido.

Pero si la era del carbón y el petróleo creó la oportunidad de extender la identidad más allá de los papeles tradicionales, estos efectos son casi insignificantes cuando se comparan con la era de la comunicación de masas. La 'aldea global' es ahora una experiencia viva para la mayor parte de la humanidad; y las telecomunicaciones de todo tipo siguen extendiéndose, poniendo continuamente a más personas en un estrecho contacto. Cada vez es más difícil *no* saber acerca de casi cualquier cosa bajo el sol, desde los hábitos alimenticios de remotos aldeanos de montaña a los últimos descubrimientos de la ciencia. Expuestos a este vasto caleidoscopio que nos inunda con más y más imágenes de distintas formas de vida, ¿puede extrañarle a alguien que estemos desorientados, con nuestra noción de identidad tambaleándose bajo el impacto? Y muchas personas están aumentando este panorama siempre cambiante a través de Internet, extendiendo y a veces distorsionando su identidad de formas nuevas y sorprendentes.

La televisión lideró la carga en la exposición del estilo de vida y los intereses de todo tipo de hu-

manos. Pero ahora Internet se ha establecido como la principal fuente de información y, todavía más importante, *el* principal lugar para nuevas formas de contacto humano. Aunque Internet no ha cambiado el hecho de que nos comunicamos mediante la voz y el texto, nos ha dado muchas nuevas variaciones sobre estos temas, desde la sencillez del e-mail hasta los juegos online y los mundos virtuales, donde representaciones tridimensionales de los usuarios –‘avatars’– pueden reunirse y cooperar. De manera que las oportunidades de hacer contacto directo con gente de todo tipo, y experimentar así la diversidad del carácter y la experiencia humanos, se extienden masivamente.

Una explosión de diversidad

Hay mucho que agradecer en esta explosión de diversidad, y es uno de los factores que ayuda a explicar por qué más y más gente está pasando cantidades importantes de tiempo conectada. Por supuesto, con la diversidad llega uno de sus aspectos menos gratos, como los extremos más intolerantes de la vida política, religiosa y social. Pero no puede culparse a Internet por poner en evidencia algunos de las cualidades menos atractivas de la humanidad –sólo está sosteniendo un espejo nuevo y mejor ante el mundo, y al iluminar con una luz más brillante el lado más oscuro de la naturaleza humana, puede ayudar a aclarar y redimir algunos de los problemas de su lado oscuro.

Sin embargo, incluso si uno se aferra al lado positivo de Internet, existe un cierto peligro espiritual a la espera en su pura variedad. Para algunos, esta variedad actúa como un cebo apetecible, conduciendo a una serie de saltos casi interminable de una página o foro a otro. Horas, incluso días, pueden desvanecerse en una serie de clicks de ratón, a medida que el usuario se zambulle en una especie de cyber-samsara, una rueda de información e imágenes girando sin fin, señalando siempre sólo hacia ellas mismas –nunca a una salida. Para quienes trabajan en relación con ello, los riesgos del oficio podrían ser la adicción a Internet, o alguna de sus partes. Por ejemplo, el prominente empresario y activista de Internet, Joi Ito, ha hecho público su creciente interés en *World of Warcraft I*, un juego de rol online en el que un gran número de jugadores (el juego tiene más de 5 millones de suscriptores) pueden interactuar juntos a la vez.

Adicciones así pueden, en raras ocasiones, mostrarse incluso fatales –se informó de la muerte de una chica japonesa como resultado de jugar a *World of Warcraft* durante varios días sin interrupción². En su trágico caso, su identidad en el mundo real claramente se había vuelto menos importante para ella que su identidad dentro del juego. Al extender su noción de quién era para incluir a un ca-

rácter ficticio, quedó atrapada sin quererlo en la nueva extensión. Para ella, esto implicó una nueva persona –otros podrían quedar atrapados, no por alguna nueva persona sino por la variedad de cosas distintas que pueden hacer cuando se conectan, actuando por turnos como usuarios de mensajería instantánea, jugadores online, contribuyentes en un foro, participantes en un chat room; enviados de e-mail; y así. Cada una de estas actividades diferentes podría girar alrededor de distintas comunidades de interés, implicando una extensión de identidad en direcciones distintas. A veces, pueden introducirse elementos de fantasía respecto a la identidad personal en áreas fuera de los juegos. Esto podría empezar inocentemente, empleando un nombre de usuario gracioso o escandaloso, y/o exagerando ligeramente los intereses personales. Pero dado que es difícil que los demás comprueben la identidad de alguien cuando se desconecta, la tentación de adornar la verdad es proporcionalmente mayor, y lo que empieza como una diversión inocua puede deslizarse hacia el engaño.

En el otro extremo del espectro del engaño, los medios de comunicación nos han alertado respecto al peligro potencial de que pedófilos engañen a niños para reunirse con ellos, apuntándose a chat rooms y haciéndose pasar ellos mismos por niños. Afortunadamente, la mayoría de los casos de adorno o falsificación de identidad online son mucho menos serios que esto; pero cada uno de ellos subraya el peligro de perder el control de uno mismo en el mundo fuera de la pantalla. Internet puede ser como un inmenso baile de máscaras, dónde es más fácil caer en fantasías glamorosas que cuando se está desconectado. Paradójicamente, extender nuestro ser en demasiadas direcciones puede conducirnos a una pérdida del núcleo de la identidad personal –quedando ensombrecido el ‘Yo’ central por una muchedumbre de ‘yoes’ virtuales, fragmentos fantasmales que no pueden volver a unificarse.

Habrà quién se pregunte si hay algo de lo que preocuparse en esto –ciertamente, esta desintegración de un yo unitario se considera en el post-modernismo como casi inevitable. Pero desde una perspectiva espiritual, cualquier cosa que fuerce al yo a identificarse con excesiva intensidad con los reinos físicos, emocionales o mentales, es peligroso –y al dispersar la atención del yo hacia miles de puntos de identificación, Internet puede indudablemente plan-tear este peligro.

Sin embargo este peligro puede evitarse, e Internet convertirse en un vehículo totalmente positivo para ampliar la identificación con la humanidad sin perder el contacto con el propio núcleo. Un factor clave es el propósito con el que se emplee. Si partimos con la intención de expandir nuestro conocimiento de otras culturas y formas de vida, de investigar los numerosos desafíos a los que se enfrenta la gente por todo el mundo y cómo pueden afrontar-

se estos desafíos, Internet actuará como el portal a una noción más extensa y profunda de lo que significa ser humano. Estudiando en Internet el trabajo de la ONU y de las ONGs a medida que encuentran formas creativas de servir, también nosotros podemos inspirarnos para participar. Cuando nuestro foco cambia del placer al servicio, el mundo toma una expresión diferente, e Internet se revela no como un laberinto confuso, sino como una forma de pensamiento y acción unidos. Cuanto más aprendamos a

utilizarlo de esta forma, mejores serán las posibilidades de la humanidad de salir, por fin, del actual período de tensión y dificultad hacia un mundo de compartir y de relaciones correctas.

1. Vea http://joi.ito.com/archives/2005/09/28/world_of_warcraft_update.html
2. Vea por ejemplo <http://www.theinquirer.net/?article=27466>

ACTIVIDADES DE TRANSICIÓN

Free Spirit (Espíritu Libre) es una organización no-sectaria que ayuda a los profesores a adquirir un mayor entendimiento de la espiritualidad para que puedan ayudar a despertar el impulso espiritual en los jóvenes. Free Spirit se guía por principios que fomentan un enfoque abierto y facilitador respecto al aprendizaje y forma parte del **Proyecto Escolar Foro de la Universidad para el Espíritu**. Las directivas del currículo nacional en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte requieren que todas las escuelas estatales proporcionen oportunidades para el desarrollo espiritual, moral, social y cultural de los alumnos, y que ello se produzca a través del currículo y mediante la contribución realizada por la ética de la escuela, unas relaciones efectivas, la oración colectiva y otras actividades. Los programas de Free Spirit, al profundizar la comprensión espiritual de los maestros, ayudan a los jóvenes a mejorar la cualidad de sus vidas, permitiéndoles crecer de forma que reflejen los más profundos valores democráticos, éticos y espirituales que sustentan la sociedad. Los objetivos de Free Spirit quedan destacados por la celebración, próximamente, de la primera Conferencia Nacional: **Free Spirit – Educando el corazón y el alma**, que tendrá lugar en **Londres el 29 de abril**

de 2006. Esta conferencia incluirá unos textos clave sobre el desarrollo espiritual y talleres que ayudarán a los maestros a: entender las directivas del currículo y de las autoridades locales sobre el desarrollo espiritual, adquirir capacidad práctica y herramientas para fomentar la armonía en el aula y la sala de maestros; traer a la vida valores que promuevan un entorno escolar amoroso y de apoyo; equiparse para ayudar a los niños a añadir una ‘dimensión espiritual’ a sus vidas escolares generando mejores relaciones y una mayor percepción y respeto de los demás y del mundo; aprender a lidiar con los esfuerzos y la tensión de la enseñanza accediendo a su naturaleza espiritual; saber más sobre las diferencias entre enseñanza ‘espiritual’ y ‘religiosa’ y explorar los vínculos ‘espirituales’ comunes entre religiones y credos; fomentar una mayor apertura y debate en cuestiones espirituales; descubrir nuevas formas de expresar su propio impulso espiritual. Para más información, visite la página web: <http://educatingheartandsoul.org/>; e-mail info@educatingheartandsoul.org o escriba a Free Spirit, Hawthorns, Dog Lane, Wethersfield, Essex, CM7 4ED, UK.

RESEÑA LITERARIA

Transcending Terror (*Transcendiendo el terror*) de Ian Hackett, (O Books, 2004). En este reflexivo trabajo, Ian Hackett explora las raíces de nueve credos –el zoroastrismo, el judaísmo, el hinduismo, taoísmo, budismo, cristianismo, islam, sikhismo y la religión Bahá’í– y busca extraer sus valores comunes. En cada caso, empieza situando al fundador en su contexto histórico, y establece su visión original mediante citas ilustrativas bajo cierto número de encabezamientos, como “La naturaleza de Dios”, y “Sobre el Propósito de Dios y la responsabilidad humana”. A continuación muestra cómo

este mensaje ha evolucionado desde esa época hasta el momento actual, y destaca el peligro de distorsión a manos de ciertos grupos de seguidores, convirtiéndolo en preceptos que tienen poco o ningún parecido con el original –preceptos que, en distintos momentos de la historia, se han utilizado para justificar la matanza o el maltrato de los no creyentes. La relevancia en vista de la erupción de fundamentalismo violento de la época actual es evidente. Propone que ahora, además de retornar a los valores originales de los nueve fundadores, debemos tener en cuenta las revelaciones que nos ha dado la ciencia sobre la na-

turalidad del universo. En lugar de quedarnos atrapados en la huella de un sistema de creencias limitado, podemos descubrir el territorio común entre las distintas religiones, y entre la espiritualidad y la ciencia. Un área en la que esto puede estar empezando es el campo de la neuroteología –el estudio científico de cómo opera el cerebro durante las experiencias espirituales. El Sr. Hackett termina animándonos

a trabajar para descubrir ese territorio común antes de que nuestras diferencias nos lleven a un conflicto divisorio que podría destruir nuestra civilización. Piensa que si somos capaces de identificar los preceptos centrales del territorio común y de vivir en base a ellos, podremos empezar a edificar un Cielo aquí en la Tierra.

LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes humanas,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones humanos,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.



Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: **www.worldgoodwill.org**

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0049-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK